

Antonio Aja Díaz
Subdirector
Centro de Estudios de Migraciones Internacionales.
Universidad de La Habana

Enero 2002

El movimiento de seres humanos en nuestro planeta constituye un problema de difícil solución. Se encuentra en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional y de hecho en el núcleo de los conflictos globales de la humanidad.

A lo largo del siglo pasado y en particular en su última década, las estadísticas indicaron amplias oleadas migratorias, donde las personas se desplazan a ritmo nunca antes visto. El carácter masivo de las migraciones aumenta, motivado por la diferencia en el nivel de vida entre países, la inestabilidad política, la pobreza y la búsqueda de mejores condiciones económicas y sociales en general. No se descarta tampoco los motivos religiosos, las consecuencias que provocan los conflictos armados y los desastres naturales.

Los destinos tradicionales de las corrientes principales migratorias internacionales, siguen siendo en América del Norte, Estados Unidos y Canadá; en Europa Occidental, Inglaterra, Holanda, Francia, Alemania, Bélgica, Suiza, España o Italia; los países nórdicos, Australia; en el continente africano la República Sudafricana; mientras que en América Latina, Argentina, Venezuela y Costa Rica, mantienen la primacía como receptores.

Mientras tanto, se diversifican los lugares emisores de migrantes y nuevas corrientes se establecen desde el sur al norte, del centro a la periferia, e incluso al interior del sur y del norte o de los países centrales o periféricos.

El Caribe ha tenido una amplia presencia. Países como República Dominicana, Puerto Rico y Cuba han ocupado lugares de significación, tanto por los volúmenes de sus flujos migratorios, como por sus cualidades, en particular, a partir de los inicios de la década del 60.

La migración de la Isla se distingue quizás por sus condicionantes históricas, económicas y geopolíticas. Este no es un fenómeno nuevo ni específicamente del siglo pasado, aunque adquiere rasgos diferentes con el proceso iniciado con el triunfo de la Revolución Cubana, y que después de más de cuarenta años continúa presente. No obstante, el caso cubano según las cifras que aporta en el contexto de los grandes flujos migratorios, no clasifica entre los primeros lugares en el mundo.

Hasta el primer tercio del siglo pasado, Cuba mantuvo saldos migratorios externos positivos debido principalmente al aporte de la inmigración española y antillana. Si se analiza en términos de influencia en el crecimiento de la población cubana, esta se mantuvo a un ritmo de crecimiento que, hasta 1931, marcó un 2,9 % **1.** Con el arribo del siglo XX y el nacimiento de la República, la necesidad de la reconstrucción económica de la Isla con llevó a la búsqueda de vía para el aumento de la fuerza de trabajo mediante la importación de mano de obra en especial para labores agrícolas. La influencia de esta inmigración en el crecimiento de la población llegó al millón de personas. **2.**

La manifestación de la crisis mundial del 1929 a 1933 y el consecuente colapso de la producción azucarera observados en los primeros años de la década del 30, constituyen el fin de su condición de país de inmigración que lo había distinguido durante toda su evolución histórica. Comienzan a dictarse leyes de carácter restrictivo y que establecen requisitos para la entrada de extranjeros como inmigrantes. **3.**

En el período censal de 1931 a 1943, la tasa de crecimiento demográfico desciende a 1,58% de promedio anual, debido entre otros factores, al valor negativo que por vez primera asume el saldo migratorio externo, a causa de la repatriación forzada de antillanos, promovida por el gobierno de Gerardo Machado. A ello se une el movimiento poblacional de cubanos hacia el exterior, por causas políticas, económicas, y en general, de búsqueda de espacios sociales diferentes, en diversos momentos históricos que caracterizan su tendencia emigratoria hasta 1959.

Entre 1930 y 1950 emigran más de 35,145 personas, con destino predominante hacia los Estados Unidos. La cifra de cubanos registrados en territorio norteamericano entre 1950 y 1958, asciende a más de 50,950 personas. **4.**

Es conocido que la historia migratoria de Cuba hacia los Estados Unidos se remonta en particular al siglo XIX, en 1870 se registraron más de 12,000 inmigrantes, el monto aumenta a las 20,000 personas en 1890 y se duplica en 1910. Entre 1891 y 1900 fueron admitidos allí 33,066 migrantes del Caribe, mas de la mitad de los cuales eran cubanos. **5.**

Las causas que provocaron estas migraciones aunque presentan condicionantes diversas, tenían como elemento común las contradicciones de orden político y la situación económica imperante, agudizadas a partir de 1860, cuando el elemento político constituyó la causa principal de las salidas de cubanos al exterior. Desde entonces, los factores económicos, políticos y sociales, han estado presentes en los procesos migratorios externos de Cuba, con particular énfasis en los momentos de crisis de las relaciones económicas, base de la búsqueda de nuevos horizontes y posibilidades, en los Estados Unidos, España y algunos países del área del Caribe fundamentalmente.

En los años 20 y 30 la emigración desde Cuba hacia los Estados Unidos la integran básicamente sectores trabajadores en busca de opciones laborales, incluso con una presencia de mulatos y negros, que se establecen en Nueva York y Nueva Jersey, quienes prácticamente no tuvieron movilidad social, al continuar años después, en calidad de obreros, igualándose al resto de los migrantes del área en esa época.⁶

Los años 40 y 50 esperan por ser estudiados en relación con lo conocido sobre este proceso en el siglo XIX, para establecer la existencia de cadenas migratorias y redes de parentesco, junto con los procesos de relación cultural y la existencia, por ende, de factores de atracción y expulsión, en especial en el flujo de migrantes de cubanos hacia los Estados Unidos

Hipótesis al respecto, indican la posibilidad de que aún sin producirse el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, la tendencia de la emigración desde Cuba hacia los Estados Unidos y en general hacia diferentes confines del planeta hubiera alcanzado matices de consideración en la última mitad del siglo XX, con la presencia de sujetos migrantes pertenecientes, en esencia a una población pobre, protagonista de una movilidad poblacional donde el factor económico y social fuera predominante.⁷

LA EMIGRACION EN LA REVOLUCION.

El año 1959 marca la modificación de los componentes migratorios tradicionales de Cuba, al cobrar un papel central, tanto los elementos políticos y económicos motivados por la propia evolución del proceso revolucionario, como por la contradicción entre los Estados Unidos y Cuba, entre los cuales el tema migratorio ocupa particular espacio.

La historia de este proceso se inicia desde la primera oleada migratoria después del triunfo revolucionario, integrada por aquellos cubanos vinculados directamente en el plano

político, militar y también económico con la dictadura de Fulgencio Batista, y continúa con otras cuya motivación política, económica y de reunificación familiar se presenta con matices diferenciales según etapas y flujos migratorios..

La ruptura del patrón migratorio tradicional cubano, se produce por el aumento de las cifras de personas que emigran, y por los actores sociales envueltos en dicho fenómeno. Entre 1959 y hasta 1999 habían emigrado por todas las vías posibles hacia diferentes lugares del mundo, más de 1,079,000 personas. **8.**

Estados Unidos continúa como el principal país receptor de la emigración cubana y modifica sustancialmente su actitud, al manejar el hecho emigración como parte de su política de hostilidad hacia la Revolución Cubana, en diferentes etapas durante más de cuarenta años, como parte de su táctica desestabilizadora. Cuba pasa a integrar el contenido de una política que se desarrolla desde la década de los 50, para beneficiar bajo la condicionante de "refugiados" a los migrantes de los países del entonces campo socialista. De esta forma, se aplican políticas de recepción, estímulo y restricción selectiva de los cubanos, acordes a diferentes etapas de la relación antagónica entre los dos países, a la situación interna de la sociedad cubana y a las tendencias y prioridades de la política inmigratoria norteamericana.

En tales marcos se inscriben el Programa de Refugiados Cubanos a inicios de los 60 y la Ley de Ajuste Cubano de 1966. Esta se fundamenta en el tratamiento de refugiado político que se da al inmigrante cubano en ese país, política presente hasta nuestros días. Solo un cambio en la situación del conflicto bilateral, que significara la eliminación del bloqueo y una incidencia concreta en el tema migratorio, pudiera modificar el tratamiento a nuevos inmigrantes de origen cubano en ese país. Los acontecimientos desde 1999 hasta la fecha,

iniciados con la tragedia del caso del niño Elian González, vinieron a corroborar la nefasta acción que significa la existencia de la Ley de Ajuste Cubano.

Aunque en menor grado, se produce una diversificación de los países receptores de emigrados cubanos, los casos más representativos son Venezuela, México y España. La existencia de otros asentamientos de cubanos en el exterior responde a la determinación de residir en otro escenario geográfico diferente a los Estados Unidos, a la presencia de redes de parentesco y la tradición en el flujo migratorio hacia estos lugares. A ello se une la utilización de países "puentes" y las reales posibilidades encontradas con posterioridad por los inmigrantes para su traslado hacia territorio estadounidense.

El proceso emigratorio se va a concretar en etapas o ciclos, con flujos que se diferencian en el orden cualitativo y cuantitativo, de acuerdo con sus rasgos sociodemográficos y motivacionales. Se presenta una diferencia significativa entre la emigración que se produce entre 1959 y 1962 e incluso hasta 1965 y el resto de las oleadas. Los primeros migrantes se autodefinen como exiliados, y reciben los impactos directos de la acción de la política migratoria de Cuba y su carácter defensivo, restrictivo y excluyente. Tal problemática impacta al resto de las oleadas hasta hoy.⁹

Para cada una de estas oleadas es necesario señalar el carácter multicausal que históricamente ha tenido este flujo migratorio, su vinculación con factores internos de la sociedad cubana, tales como las transformaciones políticas y económicas y las contradicciones socio-clasistas que se producen, junto con la afectación e incluso ruptura de la relación familiar, con incidencia particular en la subjetividad de las personas.

En particular en la década del 90, los rasgos del flujo migratorio externo de Cuba se caracterizan por la combinación de la emigración definitiva y temporal y la presencia de

significativas cifras de visitas al país de emigrados cubanos, que pudieran estar rondando un estimado de más de 160,000 sólo entre 1995 y 1997.

La composición y rasgos motivacionales de los emigrantes cubanos en los 90, se diferencian con respecto a otras oleadas, en sus aspiraciones y motivaciones, tiene un mayor predominio de elementos económicos - incluyendo la movilidad laboral- en combinación con factores de orden político y otros como la reunificación familiar y la desconfianza en el proyecto social de la Revolución, para salir de la actual situación.

Sobre esta dinámica es necesario apuntar dos elementos de especial valor. El primero se refiere al ciclo migratorio del cubano, a partir de la relación entre el proceso de migración interna y externa en la Isla, de la continuación de uno en el otro. Tal y como lo demuestran investigaciones sobre el tema, **10**, ante la actual crisis, una de las salidas de la población es la búsqueda de nuevos espacios geográficos donde poder solucionar las difíciles situaciones de la vida cotidiana e incluso, hallar una nueva orientación y perspectiva de futuro para su vida. La decisión de emigrar es una elaboración racional, en la cual la unidad que toma tal determinación es el individuo, pero no como actor aislado, sino con la intervención de conjuntos de personas relacionadas, principalmente a nivel familia, entre quienes existe la distribución de roles, por lo que a determinado sujeto le puede tocar emigrar.

El otro elemento se refiere al tema de la movilidad laboral, debido al impacto que la evolución de los procesos de trabajo ha ejercido sobre las migraciones externas de los 90 en Cuba. Los probables efectos de esa y anteriores oleadas sobre la vida laboral de los migrantes, así como sobre los conceptos e imágenes de trabajo de los trabajadores cubanos, sean o no migrantes potenciales. El problema convoca a una búsqueda más acuciosa de las

conexiones entre migración y trabajo, y de modo inverso, entre trabajo y migración, en un escenario donde obstáculos de toda índole tornan imposible la regeneración del patrón anterior de crecimiento.

A partir de 1995 el contexto de la sociedad cubana promueve un conjunto de cambios sustantivos que inciden directamente en el tema de la emigración. Estos elementos de cambios abarcan no sólo el escenario interno, sino también aquellos que significan pautas relacionadas con el escenario externo, en particular con la política migratoria de Cuba y hacia la emigración; la dinámica de la emigración y la relación migratoria con el principal receptor de esta. De ellos se pueden definir un conjunto de factores, cuya naturaleza objetiva y subjetiva, influye en el movimiento o traslado de personas, como causas o consecuencias de estos. Factores de tipo económico, familiar, psicosocial, político, jurídico entre otros.

Para el estudio de la emigración cubana de fines del siglo XX e inicios del XXI, es preciso abordar estos factores en toda su magnitud; combinar los análisis macro sociales y micro sociales, con énfasis en los aspectos de la decisión individual de los emigrantes y desentrañar la dinámica propia de la emigración desde Cuba.

Las vías y formas del proceso migratorio externo de Cuba, durante los últimos 40 años pueden sintetizarse en los siguientes elementos **11**:

1.La emigración legal hacia diferentes países con la condicionante adicional de la definición de "refugiado político" que le otorga Estados Unidos a la inmensa mayoría del inmigrante cubano, y que incluso influye en la proyección de otros países receptores de la migración cubana. Por esta vía han emigrado cerca de 900,000 personas. Se aprecia su

carácter de saltos, y en el caso de los Estados Unidos, está muy sujeta a aspectos formales de la política inmigratoria norteamericana, y de su aplicación.

2.Las salidas ilegales, fenómeno cuyo objetivo supremo ha sido el arribo a territorio norteamericano, y que ha incluido en diferentes momentos la utilización de la Base Naval de Guantánamo, así como las islas Gran Caimán, Jamaica, Bahamas y República Dominicana, entre otros .Desde 1985 y hasta la firma de los Acuerdos Migratorios del 94 el fenómeno de las salidas ilegales desde Cuba ha involucrado a unas 82.500 personas considerando tanto las salidas exitosas, como los intentos frustrados en territorio cubano. Con posterioridad y hasta el segundo semestre de 2000, la cifra no supera a las 7,500 personas entre aquellos que arribaron a las costas de los Estados Unidos y los que fueron interceptados por el Servicio de Guardacostas y devueltos a Cuba, según lo pactado en el Acuerdo Migratorio de 199 y su complemento de 1995.**12**

3.El traslado de más de 8,500 cubanos desde terceros países hacia los Estados Unidos bajo el auspicio del Programa Exodo, de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA) hasta 1992. **13.**

4.Las negativas de regreso de cubanos que viajan al exterior en visitas temporales por asuntos oficiales o personales, en las cuales una parte significativa de sus protagonistas hasta inicios de la década de los 90, finalmente llegaban a territorio de los Estados Unidos, tendencia que para fines del siglo pasado se diversificó con mayor presencia hacia otros países.

5.El regreso forzoso de inmigrantes cubanos, fenómeno que abarca a los "marielitos excluibles", los reclusos en la Base Naval de Guantánamo en el 94 que no fueron aceptados por los Estados Unidos como inmigrantes, junto a la devolución hacia Cuba de

las personas que intentan arribar a territorio norteamericano por vía marítima y son capturados por el Servicio de Guardacostas de ese país, en cumplimiento de los Acuerdos Migratorios de 1994 entre las dos naciones y su complemento de 1995. **14.** En esta tendencia se incluyen los pequeños grupos de indocumentados cubanos devueltos por otros países, que han firmado acuerdos con el gobierno cubano.

6.La emigración temporal como nuevo componente en el flujo emigratorio cubano, con presencia de importancia en el segundo lustro de la década de los 90, que abarca a disímiles sectores de la sociedad cubana, como consecuencia del proceso de flexibilización de la política migratoria de Cuba, y del impacto del período especial en el país.

Desde 1959, y en consonancia con los elementos de politización e ideologización que asume el tema migratorio entre Cuba y los Estados Unidos, el acto de emigrar cobra el significado de "abandono de la patria" y, por ende, asume grados de estigmatización acordes al momento inicial del triunfo revolucionario, que se han mantenido hasta el presente, en particular en la definición de una "emigración sin retorno definitivo".

A partir de la Crisis de Octubre se suspende de manera casi absoluta la posibilidad de salir de Cuba hacia los Estados Unidos. Ya desde entonces comienza la acción de la llamada teoría de la "olla de presión", entendida como parte de la manipulación política del tema migratorio por EE.UU. Esta se complementa con la acción del bloqueo para fomentar el conflicto dentro de la Isla. En gran medida sus consecuencias determinaron las oleadas o ciclos migratorios, cuando las acciones de la parte cubana conforman hechos tales como Camarioca en 1965, Mariel en 1980, y los balseiros de 1994, para dar salida a la interrupción del flujo migratorio y provocar conversaciones migratorias que han devenido en la adopción de canales para la normalización legal del flujo migratorio.**15**

Son conocidas las causas del inicio y desarrollo de la crisis por la que atraviesa la sociedad cubana en los 90, así como los elementos que explican la interrupción del flujo migratorio legal entre Cuba y los Estados Unidos, y la preferencia que este país venía otorgando a los emigrantes cubanos que arribaban de manera indocumentada a ese territorio. Cada uno de estos factores ocupa un lugar en el análisis de la crisis migratoria de 1994, al emigrar por vía irregular desde la Isla y hacia los Estados Unidos, más de 36 700 personas, de modo parecido a la explosión migratoria del Mariel en 1980, aunque sin alcanzar la cifra de aquella (130 000). Este acontecimiento ratificó que se venían produciendo cambios en la composición sociodemográfica de los emigrantes y en sus causas y motivaciones.

Para el proceso migratorio externo de Cuba, 1994 constituyó un punto de viraje y búsqueda de normalización en el caso del flujo hacia Estados Unidos, al firmarse los Acuerdos Migratorios que incluyen medidas concretas para intentar eliminar, o por lo menos reducir a una expresión menor, el fenómeno de las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia ese país. No obstante, ello no significa la supresión de toda preferencia al inmigrante cubano, ni la total entrada de indocumentados cubanos a territorio estadounidense, como se puede apreciar desde 1997 a la fecha.

Desde la firma de los Acuerdos y hasta fines de 2000, han sido devueltas por las autoridades estadounidenses más de 2,800 personas capturadas en alta mar en su intento de arribar a las costas de los Estados Unidos, en unión de más de 480 que lo hicieron por la Base Naval de Guantánamo.¹⁶ El control se establece y se ejecuta, pero el fenómeno se mantiene, en tanto existen condicionantes en el país emisor y en el receptor que lo propician, aunque el peso específico y origen de cada una sea diferente.

Estas resultan difíciles de eliminar y de hecho se convierten en factores de alto riesgo para el cumplimiento de este importante acápite de los referidos acuerdos migratorios, e incluso variable de riesgo para la seguridad de Cuba.

Un balance de los Acuerdos entre 1995 y 1999 indica la estabilización del flujo regular legal de migrantes desde Cuba, así como el corte solo en determinado grado de la emigración ilegal por vía marítima, no así el arribo por otras vías de cubanos a los Estados Unidos incluyendo al contrabando de personas. (Tabla 1).

**TABLA 1: VISAS OTORGADAS POR ESTADOS UNIDOS
SEGUN ACUERDO MIGRATORIO DE 1994.***

| CLASIFICACION DE VISAS | 1994 - 1995 | 1995 - 1996 | 1996 - 1997 | 1997 - 1998 | 1998 - 1999 | TOTAL |
|--|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------|
| SEGÚN NIVELES DE CLASIFICACION POR LEY INMIGRATORIA DE EE.UU | 6 244 | 5 006 | 5 000 | 1 696 | 1 307 | 19 253 |
| REFUGIADO - PAROLEE | 14 602 | 3 000 | 3 369 | 3 028 | 2 950 | 26 949 |

| | | | | | | |
|----------------------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| ** | | | | | | |
| SORTEO NACIONAL | 5 398 | 7 000 | 6 679 | 11 631 | 15 453 | 46 161 |
| SORTEO INTERNACIONAL | 124 | 335 | 891 | 908 | 719 | 2977 |
| TOTAL | 26 360 | 15 341 | 15 939 | 17 263 | 20 429 | 95 340 |

- FUENTE: Estudio del CEAP desde 1995 al primer semestre de 1999, sobre la base de fuentes oficiales de Cuba.

La tabla no incluye el descuento de las personas admitidas por Guantánamo desde 1995 como parte de los Acuerdos del 94, 5, 000 anuales.

Se incluyen las cifras del sorteo internacional que no están presentes en otros trabajos del autor.

** Incluye a la cifra de visas otorgadas por Refugio Político según consideraciones de la parte norteamericana y a la categoría de Parolee que significa visas por cuestiones humanitarias, otorgadas fundamentalmente en el caso cubano a familiares y personas que integran el núcleo familiar de aquellos que obtiene un visado como inmigrante.

El cumplimiento de los referidos Acuerdos marca pautas en el orden de la regulación migratoria entre ambas partes. Los Estados Unidos mantienen niveles de preferencia a los inmigrantes cubanos, que van desde la vigencia de la citada Ley de Ajuste, (ajusta el estatus migratorio de todo cubano que sea inspeccionado y aceptado por el Servicio de Inmigración y Naturalización de ese país, para la obtención de la residencia al año y un día de estar en territorio norteamericano), el tratamiento al tema del refugio político (vinculado a esta), así como los propios Acuerdos Migratorios. Estos son preferenciales en sí mismo, y de manera particular al instrumentar un sorteo migratorio especial para el caso cubano. Como ejemplo mucho más puntual y excepcional desde nuestra óptica, se presenta el año 1995, como se aprecia en el total y desglose de las visas emitidas. (Tabla 1).

La tendencia debe conducir al cumplimiento de la cifra mínima de lo estipulado, de acuerdo con un criterio de selectividad en los migrantes, como ocurrió entre 1996 y 1999.

Desde otro ángulo, los Acuerdos posibilitan que el país receptor oriente selectivamente la composición sociodemográfica de los migrantes, a lo cual se adiciona que el sorteo - lotería, establecido como parte de estos, permite realizar e incluso mantener un levantamiento de potencial migratorio en la Isla, con la sistematicidad que se considere oportuna.

La práctica de negar una alta cifra de solicitudes de visas por visitas temporales a los Estados Unidos de ciudadanos cubanos residentes en la Isla, está presente en diferentes momentos durante los últimos 37 años, Cobró particular fuerza a fines de la década de los 80. Entre 1990 y 1994 se deniega el 40, 60, y hasta el 80% de las solicitudes, lo cual agravó la interrupción del flujo migratorio entre los dos países hasta la crisis de los balseros del 94. Con posterioridad se denegaban aproximadamente 9 de 10 solicitudes hasta 1998. Tal medida aunque responde al derecho que tiene todo país a dejar o no entrar a determinado visitante, se convierte en un elemento que desestabiliza el flujo migratorio entre ambas partes y potencia la intención de grupos poblacionales de emigrar definitivamente. Actualmente se aprecia una tendencia al cambio de esta acción, cuando se otorgan un número importante de visas para personas con 60 años o más.

El análisis del patrón migratorio cubano en la década del 90 indica un grupo de cambios iniciados con la emigración del Mariel de 1980, que se diversifican a fines de los 80. Estos cambios se relacionan con factores en el orden de las relaciones Cuba - Estados Unidos, y con elementos que responden a las condicionantes internas de la sociedad cubana de fines de siglo XX, los cuales tienen una incidencia en el complejo motivacional de las personas que toman la decisión de emigrar.

Diferentes estudios sobre este proceso aportan elementos centrales acerca del potencial migratorio cubano, rasgos sociodemográficos de estos migrantes, y demuestran que en la sociedad cubana una de las salidas adoptadas ante la crisis, es la determinación de emigrar, ya sea temporal o definitivamente.**17.**

En particular el potencial migratorio,(a partir de estudios realizados al respecto **18**, se estimó con un soporte de cuatro a cinco años, entre 1995 -1999),presenta una cifra mínima de 490 000 personas y un tope cercano a las 800 000. Sus rasgos sociodemográficos los sitúan en sujetos jóvenes menores de cuarenta años, con edades mayormente representados entre los 25 y los 35, de la raza blanca y sexo masculino de modo predominante, aunque existe una mayor presencia de mujeres en estos mismos parámetros que en oleadas pasadas, y cuyas zonas de residencia son Ciudad de La Habana (cerca del 65%), La Habana, Villa Clara, Camaguey y Pinar del Rio. Sus niveles de instrucción califican entre medio y superior. En el actual potencial migratorio cubano existe un alto número de profesionales y técnicos, con los rasgos sociodemográficos señalados.

Un medio de verificación del estudio del potencial migratorio externo de Cuba para fines de siglo pasado, son los resultados de la inscripción en el sorteo - lotería para emigrar hacia los Estados Unidos. Según datos de ese país la cifra de inscriptos en 1995 fue de alrededor de 190 000, en el 96 alcanzó a mas de 400 000 y ya en el 99 casi arriba a la cifra de estimado máximo de personas que optan por una visa de inmigrante. Estudios recientes en Ciudad de La Habana,(1998,1999) verifican en gran medida los rasgos sociodemograficos apuntados en el potencial migratorio externo.

La sociedad cubana de los 90 la integran otros sectores que pueden o no estar comprendidos en este potencial y que no tienen la misma salida de la emigración

definitiva, ya sea por sus rasgos sociodemográficos(entre los que sobresale el color de la piel), por no tener redes de parentesco en la emigración asentada en el exterior y por poseer antecedentes penales, o por pertenecer a sectores profesionales, técnicos e intelectuales que por diversas razones no deciden emigrar definitivamente. Con excepción de los que tienen antecedentes penales, el resto se beneficia con los elementos de flexibilización de la actual política migratoria de Cuba.

La emigración temporal con Permiso de Residencia en el Exterior(PRE) de los 90,por sus cifras y rasgos sociodemográficos, motivacionales, así como dinámicas internas abre interrogantes que recién se comienzan a investigar, sobre la base de que es un fenómeno sociológico con mayor presencia y proyección.

La emigración cubana en el exterior se calcula entre 1 400 000 y 1 500 000 personas, de los cuales la mayor parte se encuentra radicada en los Estados Unidos. El censo de 1990 registró 1 043 932 personas de origen cubano. De acuerdo con el crecimiento ulterior de esta cifra a partir de nacimientos, y de la emigración en los últimos cinco años, el monto de cubanos en ese país es de 1 300 000, de acuerdo con los resultados del Censo 2000. **19.**

Según los estimados del Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana y el censo realizado por la Dirección de Atención a Cubanos en el Exterior (DACRE) del MINREX, sobre la emigración hacia diferentes países, (excluyendo a EE.UU),unos 130 000 cubanos residen en el América Latina, 37 000 en Europa, y más de 1 000 en el resto del mundo. **20.**

Los principales asentamientos fuera de los Estados Unidos se encuentran en España, Venezuela, Puerto Rico y México, sin desconocer que también existen colonias importantes

de cubanos en Costa Rica, otros países de centro américa y sur américa, así como en los antiguos países socialistas de Europa del Este, fundamentalmente en Rusia.

EL CASO DE LOS CUBANOS EN ESTADOS UNIDOS. EL ENCLAVE Y EL RESTO DE LOS ASENTAMIENTOS.

A partir de la dinámica histórica de la emigración desde Cuba hacia los Estados Unidos, en la actualidad este proceso nos indica, un grupo de elementos a considerar, sobre la base de los datos del Censo de 1990 en ese país y de posteriores actualizaciones hasta los resultados iniciales del Censo 2000. **21.**

La población de origen cubano está radicada de modo mayoritario en el sur de la Florida, en especial en el Condado de Miami Dade, donde se calcula que vive el 59% del total ubicado en ese país. El 35% restante se distribuye en áreas como Nueva Jersey(8,1%), Nueva York (7,1%), California (6,9%), fundamentalmente en las grandes ciudades de dichos Estados. No obstante, se reporta la presencia de cubanos en el resto de los Estados de la Unión.

Los cubanos representan el 0,4% de la población norteamericana y el 4,0 % de los hispanos radicados en los Estados Unidos. El total de personas de origen cubano registradas por el Censo 2000 es de 1 241 685, de los cuales cerca de un millón nacieron en la isla.

El 48,4% es del sexo masculino y el 51,6% femenino. El 83% se autodefine como blanco, un 4% como negros, menos de un 1% asiáticos y un 12% mestizos.

El 20,3% posee alrededor de cuatro años de educación superior, similar al de la población estadounidense y once veces por encima de la hispana.

La edad media es de 39 años, la que supera en seis a la de la población estadounidense y en trece a la de los hispanos. A partir de ello, y teniendo en cuenta entre otros factores, el hecho de que los índices de natalidad de la población de origen cubano son bajos, podría afirmarse que tiende a envejecer, si bien habría que analizar las dinámicas de cambio introducidas a partir de los flujos migratorios en la década de los 90, constituida principalmente por jóvenes, según estudios que viene realizando el Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana. **22.**

El grupo etéreo más representado está entre los 30 y 59 años (41,4% de la población total), en segundo lugar figuran los que tienen 60 años (22,3% de la población total), luego se ubican los jóvenes entre 15 y 29 (21,3%) y por último, los que cuentan con edades entre 0 y 14 años que constituyen el 15,0% de la población total objeto de análisis.

De manera general, la población joven de origen cubano residente en los Estados Unidos representa el 21,37% de su total. Predominan los adultos jóvenes, sobre todo los que tienen entre 25-29 años de edad, lo cual indica cierto envejecimiento incluso al interior de este estrato poblacional, en comparación con otros grupos de hispanos. No obstante, tal situación pudiera comenzar a tener modificaciones, pasados los primeros cinco años de la década de los 90, con el arribo de la actual oleada de cubanos a los Estados Unidos.

EL ENCLAVE.

En múltiples oportunidades desde el ángulo del tratamiento político e incluso desde los medios de comunicación, se habla de la comunidad cubana en el exterior, y en el caso de los Estados Unidos, se hace referencia a la comunidad cubana en ese país. Sin embargo, tal denominación, en uno y otro caso, resulta insustentable en el orden de las cualidades

sociológicas, psicológicas y económicas que fundamentan la determinación de una comunidad de inmigrantes, incluyendo los procesos medulares de la identidad de estos. **23**. Si tomamos como punto de referencia a esos propios parámetros en el orden conceptual, se reconoce en disímiles estudios **24**, la existencia de un enclave socioeconómico, étnico-cultural, en el sur de la Florida. Su principal asentamiento radica en el Condado de Miami Dade, y tiene particulares proyecciones políticas tanto a su interior, como hacia el resto de los Estados Unidos, y el propio país de origen.

Dentro del Condado de Miami Dade, los cubanos se concentran a su vez en tres ciudades: Hialeah(74,1%) Miami City(62,2%)y Miami Beach(47,9%).Si consideramos a todos los hispanos residentes en cada una de estas ciudades la presencia de personas de origen cubano es significativa.

El enclave se caracteriza por un sólido sentido de "identidad cubana" entre sus residentes, fortalecido por un grupo importante de factores. Un análisis de la evolución cultural experimentada por el grupo de origen cubano muestra que su proceso de acomodación a la nueva sociedad no debe ser caracterizado cómo aculturación lineal o una simple incorporación de características adoptadas del entorno a expensas de aquellas asociadas a la cultura de origen.

Como señalan varios autores de origen cubano residentes en los Estados Unidos, **25**, el enclave socioeconómico y político, (creado por el grupo de origen cubano en el sur de la Florida, al calor e impulso del Programa de Refugiados Cubanos, a inicios de la década de los 60), facilitó y aún continúa facilitando, mediante mecanismos de solidaridad étnica, el desarrollo de una amplia red de pequeños negocios. Estos negocios se unen a un elevado grado de diversificación en los mercados internos receptivos a productos étnicos, a la

consolidación y desarrollo de una creciente influencia en la dinámica económica y política de la región; y finalmente, la creación de una vasta gama de instituciones sociales, religiosas, artísticas y educativas en función de reforzar los rasgos culturales cubanos.

A esta dinámica se une la peculiaridad de la estructura y funcionamiento económico de la familia cubana emigrada y radicada en esa región, **26**, la cual promueve y facilita la movilidad social ascendente entre sus miembros, con la incorporación de un número importante de estos a la fuerza laboral. Existe una alta tasa de empleo entre las mujeres, y una marcada tendencia a contar con la presencia de ancianos en el hogar, los cuales contribuyen de alguna forma al ingreso familiar. El cuadro se complementa con bajos niveles de natalidad.

Estudios recientes indican que el grupo de origen cubano en el sur de la Florida transita por un aumento de su heterogeneidad social y política, contrario a la visión estereotipada y altamente divulgada, **27**, de una comunidad caracterizada por el éxito económico generalizado y por ende la existencia de amplios sectores de opulencia y bienestar social.

Nos encontramos ante la presencia de una creciente estratificación social en el enclave, que determina una gama de intereses sociales y económicos. Estos intereses fluctúan entre grupos de empresarios que manejan inversiones multimillonarias en el sur de la Florida y países de la Cuenca, con otro grupo de intereses que tienen representación en extensos sectores de pequeños empresarios, y han sido los mayores responsables de la creación y mantenimiento del enclave económico. Este espectro se complementa con la existencia de grupos de carácter profesional, integrados por una amplia gama de asociaciones que unen a profesionales de origen cubano, y la presencia de una creciente masa de trabajadores

manuales, cuyas filas se nutren frecuentemente de nuevas oleadas de inmigrantes cubanos que arriban a la comunidad.

Los años noventa marcan un hito en este proceso con el arribo de cientos de personas cuya motivación básica radica en elementos de tipo económico, que representan a una importante masa de población en busca de otros espacios laborales y de ingresos, aunque no signifiquen necesariamente una movilidad social ascendente en el plano profesional.

CUBANOS EN OTROS ESTADOS DE LA UNION.

Del 35,5% restante de los cubanos en los Estados Unidos, poco se conoce, dada su dispersión geográfica en cincuenta Estados de la Unión. **28.**

Después de la Florida, en Nueva Jersey se localiza el mayor número de cubanos (87,085), los cuales según estudios realizados a inicios del segundo lustro de la década del 90, parecieran tener opiniones y actitudes mas moderadas, menos agresivas y un mayor acercamiento hacia la Isla, en comparación con la que se observa en Miami. **29.** Otro dato de interés en relación con lo antes señalado es que el grupo etéreo más representado lo constituyen los que se encuentran entre los 25 y 34 años de edad, mientras que los de 65 en adelante ocupan el tercer lugar.

Nueva York, ciudad con más cubanos residentes antes de 1959, ocupa el tercer lugar, según la presencia de estos inmigrantes en el país, (en 1990 ascendían a 77,016) y es probablemente donde se haga más evidente la heterogeneidad de este grupo étnico en Estados Unidos. A diferencia de Nueva Jersey, el grupo etéreo más representado se encuentra entre los 55 y 64 años de edad, el 20,1% emigró antes de 1960 y el 10,8% a partir de 1980. **30.**

La historia de organizaciones progresistas entre los cubanos de Nueva York, el distanciamiento de las posiciones más intolerantes con respecto a Cuba, así como la ausencia de protagonismo al tratar de influir en la política del Gobierno hacia la Isla, son algunos elementos que pueden sustentar hipótesis a favor de la moderación y un acercamiento distinto al país de origen, que el que se aprecia entre los residentes de la Florida e incluso Nueva Jersey.

El siguiente estado donde se reporta mayor concentración de cubanos es California (75,034), localizados mayormente en Los Angeles. La mayoría de los que aquí residen inmigraron con anterioridad a 1980, el 12% nació en el país y el 10,3% emigró entre 1980 y 1990.**31**.

Un análisis comparativo sobre los cubanos que viven en los cuatro estados mencionados, indica que a diferencia de los del enclave y los de Nueva Jersey, el resto se desenvuelve en una dinámica distinta, desde el ángulo económico, social y político, de ahí la probabilidad de que la actitud de estas personas hacia su país de origen tenga diferentes matices .

Para la conformación de un criterio al respecto habría que analizar detenidamente la situación económica, las tendencias y proyecciones políticas de los emigrantes de origen cubano en ese país, lo cual no constituye objeto del presente trabajo. No obstante, intentaremos señalar un par de elementos al respecto.

La situación económica, **32**, es uno de los temas menos estudiados en Cuba, lo cual dificulta una valoración actualizada. Algunos datos indican que a inicios del 90, los cubanos en los Estados Unidos presentaban un cuadro de poca significación si se les comparaba con el nivel empresarial norteamericano. Esta situación se modifica sustancialmente, si el marco de comparación es el de los hispanos en ese país, quienes si

ocupan un relevante lugar, dado en primer orden por la situación específica del enclave del sur de la Florida. Como hemos señalado, allí la importancia económica de la emigración cubana es de significación, más aún en la medida en que ello se puede traducir en fuerza o potencialidad política local.

Aunque grupos específicos de cubanos han triunfado económicamente, la mayoría ha tenido logros modestos e incluso a inicios de la década del 90, un 15% vivía bajo el nivel federal de pobreza, cifra que debe haberse incrementado en la actualidad.

Al interior de la emigración cubana asentada en los Estados Unidos se ha ido produciendo un proceso de heterogeneización y diversificación social y económica. Este proceso de estratificación debe continuar manifestándose, ya que el flujo desde Cuba continúa con nuevos migrantes, los cuales no solo están sujetos al normal proceso de adaptación e inserción en la sociedad que los recibe, sino además, tendrán que enfrentar un contexto mucho menos favorecedor que el de los años sesenta cuando arriban las primeras oleadas después del triunfo de la Revolución Cubana.

Desde otro ángulo, el patrón de asentamiento histórico de los cubanos que llegan a los Estados Unidos, caracterizado por la concentración en el sur de la Florida, no parece tener variaciones con las personas que han emigrado en los años 90. Ello aumenta la visibilidad del grupo al no diluirse en el resto del territorio estadounidense, por lo que es de esperar que se hagan más evidentes las diferencias al interior de esta emigración, las cuales hoy pueden observarse en tres grupos: la segunda generación, los emigrados que arribaron antes de 1980 y aquellos que lo hicieron con posterioridad al éxodo del Mariel y hasta 1990. **33.**

El tránsito de una primera a una segunda generación migratoria ha ido acompañado hasta el momento de una movilidad social ascendente, lo cual se expresa en que como tendencia, los miembros de la segunda generación de las oleadas migratorias anteriores a 1980, ocupan los mejores puestos de trabajo y reciben los más altos ingresos como grupo. Este proceso para la segunda generación migratoria con los que emigraron en 1980 y con posterioridad, podría seguir un curso diferente, en tanto los cambios experimentados en las condicionantes que inciden en la movilidad social de estas personas. De tal forma, la segunda generación en sí misma sería heterogénea en su composición.

Se precisa de estudios que particularicen el análisis económico - social y ayuden a no sobredimensionar, ni subestimar los procesos económicos y sociales del principal asentamiento de la emigración cubana.

El otro elemento a destacar se refiere a las tendencias y proyecciones políticas de esta emigración, a partir de reconocer que se enmarcan en un contexto donde su expresión mas acabada, como han apuntado diferentes estudiosos del tema **34**, depende del marco político de la sociedad estadounidense y de las percepciones que sobre la evolución de la Revolución Cubana se forjan en esa emigración.

Si bien la intransigencia del “exilio histórico” se mantiene y predominan el accionar de la derecha y ultraderecha, también se vienen registrando cambios en especial en el Miami Cubano, que reflejan una profundización de su heterogeneidad política e ideológica, con una tendencia que pareciera conducir a la moderación. La apertura cultural y los vínculos familiares, incluyendo el tema de las remesas familiares, son elementos y canales básicos en este proceso.

Sin embargo, los acontecimientos protagonizados en torno al caso del niño de Elian González, evidenciaron el nivel de intransigencia y sentimiento anti Revolución Cubana, que continúa prevaleciendo en la ultraderecha de estos inmigrantes. El control de los medios de comunicación de habla hispana, en unión de sus influencias políticas y las presiones de todo tipo que ejercen en el “ enclave”, los lleva a posiciones contrarias con principios sociales y jurídicos de la sociedad que los acogió. De esta forma se alejan de las posiciones de centro e incluso de derecha de esta comunidad, así como del resto de los cubanos residentes en los Estados Unidos.

En el primer lustro del tercer milenio, la población de origen cubano podría rondar la cifra de 1,300,000, de mantenerse el actual flujo de inmigrantes, marcado por el cumplimiento de los Acuerdos del 94, así como el resto de las tendencias migratorias ya señaladas, en los que el no retorno definitivo al país de origen y los patrones reproductivos de esta población marcan momentos decisivos.

De cumplirse así, más del 40% de las personas que conformen esta emigración en los próximos años, habrá vivido- al menos- bajo la experiencia de veinte años de la Revolución Cubana, por lo que portan características socioclasistas y demográficas diferentes a las que distinguían a los protagonistas de las primeras oleadas migratorias, de las cuales se derivarán nuevos y diferentes impactos en la configuración de la emigración cubana en los Estados Unidos.

CONSIDERACIONES FINALES.

El análisis del proceso migratorio externo de Cuba en el siglo XX y en especial durante los últimos cuarenta y dos años, muestra cómo se perfilan los rasgos que caracterizan a la Isla como país de emigrantes, sin que aporte grandes cifras al tremendo y constante flujo

poblacional en el planeta. Esta característica prevalece incluso si lo analizamos comparativamente en el contexto del principal asentamiento de cubanos, con el resto de los inmigrantes de todas partes del mundo, de origen hispano y del área caribeña y latinoamericana hacia los Estados Unidos.

La condición de país de emigración entraña retos importantes para el presente siglo, en el orden individual, social, y nacional; donde lo familiar, cultural y demográfico ocupan espacios de gran importancia, en tanto los problemas que en cada una de estas esferas de la vida, implica el fenómeno migratorio. Por solo mencionar uno, el demográfico, representa una seria alerta, dada la situación de las tasas de crecimiento de la población cubana y su envejecimiento, en un escenario donde se mantiene un potencial migratorio de consideración, en contraste con las bajas tasas de crecimiento poblacional. Se corre el peligro de una erosión etárea, de género, profesional y técnica de importancia para el futuro del país.

Otra esfera de gran significación es la política, vista en el contexto particular de la política migratoria y de la política de Cuba hacia su emigración. La primera en gran medida continua determinada por el estricto control de las fronteras nacionales, a partir de una sustentación en elementos de la seguridad nacional desde 1959 a la fecha, aunque en medio de un proceso de reformulación o quizás más bien de flexibilización en la década del 90. Esta política tiene elementos e impactos diferenciales en determinados sectores profesionales, académicos e intelectuales, entre otros de la sociedad cubana, los cuales inciden de alguna manera en el posible replanteo de la emigración definitiva hacia una temporal.

En cuanto a la política de Cuba hacia su emigración, constituye un proceso de tendencia dinámica, en el que interactúan diferentes momentos que reflejan la complejidad y el carácter contradictorio de las relaciones implicadas. Desde 1959 a la actualidad confluyen en esta política tres factores primordiales: el estado del conflicto bilateral entre Cuba y Estados Unidos, la situación interna de la emigración cubana en el exterior, en especial la del principal país receptor y no menos importante, la situación del clima socio político de Cuba.

La actuación de cada uno de estos factores ha sido definitoria en la política de Cuba hacia su emigración, donde aparecen las definiciones del acto de emigrar como abandono de la patria, la emigración sin retorno definitivo, la confrontación, el diálogo y el proceso de normalización de las relaciones con la emigración, como elementos de una historia de más de cuatro décadas con sólidas interrelaciones en el orden político e ideológico.

En los últimos 10 años se producen un grupo importante de acciones y medidas, algunas de las cuales responden al sentido de flexibilización de la política migratoria y significan el reconocimiento de cambios en los tres factores primordiales antes mencionados, aunque se enmarcan de forma más general en la política hacia la emigración.

El reto para Cuba radica por una parte, en continuar y potenciar aún más esta política, sobre la base de diferenciar lo posible, a la vez que se normaliza y desarrolla la relación humana y objetiva con aquellos cubanos asentados en diferentes confines del mundo que así lo quieran. Propiciar el necesario flujo de cubanos en el mundo, en contraposición a una emigración definitiva con las consecuencias que, desde todos los ángulos, tiene ésta para la Isla.

Notas y referencias.

1.Hernández Castellón, Raúl. “ La Revolución Demográfica en Cuba”. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 1988.

2. Idem 2

3.“Cuba Económica y Financiera”. La Habana 1937-1941.

4.Aja, Antonio y Guillermo Milán. "El flujo migratorio externo de Cuba en el primer lustro de la década de los noventa". En: Revista Universidad de La Habana, No.2, 1998.

-Cabinet Paper, Cuban Refugees in Florida; series W.H.O. Cabinet Secretariat. Folder c1-72

5.Aja, Antonio.

Datos contenidos en libro sobre "Emigración Cubana", en proceso de preparación para su publicación y tesis Lic. en Historia de Lidia Ordaz, tutorada por el autor en 2000- 2001.

-Aja, Antonio. CEAP-UH. "Principales tendencias de las Migraciones Externas en Cuba". Taller Académico Problemas y Desafíos para Cuba Contemporánea, .Instituto Kellogg para Estudios Internacionales. Centro Hesburgh, Univ.Notre Dame.1998.

6.Poyo, Gerald,E."Con todos y para el bien de todos". Edit. Ciencias Sociales, La Habana, 1998.

-___"Cuban Communities in the United States: Toward and Overview of the 19th Century experience". En: Cubans in the United States. Proceedings from the Seminar on Cuban American Studies. May, 1984.

7.Idem 5

Pérez Lisandro. La Emigración y la crisis estructural de la República 1946 1958.

Revista Temas No.24 25 Enero Junio 2001..pg 85

8.Aja Antonio, "Aproximación al flujo migratorio externo de Cuba en la década de los noventa".En: Anuario CEAP. Universidad de La Habana. 1996.

_____ “ Cuban Emigration in teh 1990s”. Cuban Studies. 30. 1999.

9.Existen varias periodizaciones de los flujos migratorios desde Cuba hacia los Estados Unidos a partir de 1959, realizadas por autores en Cuba y en el exterior. Estas periodizaciones toman en cuenta diversos elementos de corte histórico, socio demográfico y político. En todos los casos se distribuyen las cifras de emigrados cubanos en etapas, que pueden abarcar momentos de alza o de baja en las salidas del país. En función del presente trabajo se asumen seis etapas fundamentales, 1959 a 1962, 1965 a 1973, 1980, 1984 a 1994 y 1995 al presente. Cada una marca rasgos particulares en cuanto a cifras de migrantes, vías utilizadas para emigrar y rasgos de las personas que emigran.

10. Aja Antonio, Milán Guillermo

“ Estudio del Potencial Migratorio externo de Cuba”. CEAP. UH. 1995.

Martín Consuelo.

“ Emigración, Familia y Vida Cotidiana en Cuba” Tesis doctoral. UH. 2000.

11. Entre otros autores ver:

Rodríguez Chavez, Ernesto

"El patrón migratorio cubano: cambio y continuidad". En: Cuadernos de Nuestra América, 1992.

Masud-Piloto, Félix.

"With Open Arms Cuban Migration to the United State, New Jersey, 1988.

Domínguez, Jorge I.

"Cooperating With the Enemy? U.S. Immigration Policies Toward Cuba, Western Hemisphere Immigration and U.S. Foreign Policy. 1992.

Pedraza-Bayle, Silvia.

"Cuba's Refugees: Manifold Migrations". En: Origins and Destinies: Immigration, Race and Ethnicity in America. 1996.

Aja Antonio.

"Aproximación al flujo migratorio externo de Cuba en la década de los noventa". En: Anuario CEAP. UH. 1998.

12. Colectivo de Autores:

"Los Balsaeros Cubanos". Pinos Nuevos. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1996.

Actualización 95- 99, estimados del autor a partir de datos e informaciones publicadas por el Servicio de Guarda Costas de los Estados Unidos y el gobierno de Cuba...

13. Se refiere a la firma de un acuerdo de la FNCA con el Departamento de Estado y el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos, para patrocinar la entrada de cubanos desde terceros países, sin costo para el gobierno norteamericano, desde 1988 a 1992.

14. Se refiere a los Acuerdos Migratorios firmados entre Cuba y Estados Unidos en 1994 y su complementación en 1995, a partir de la realización de periódicas conversaciones sobre temas migratorios entre ambas partes.

15. Se refiere a tres momentos de importancia en el flujo migratorio desde Cuba hacia los Estados Unidos a partir de 1959. Camarioca en 1965, significó la solución dada por el Gobierno de Cuba a la interrupción del flujo de emigrantes hacia Estados Unidos, provocada por estos, como parte de la utilización del tema migratorio en su política contra la Revolución Cubana.. Cuba autorizó que los emigrados que quisieran recoger a sus familiares lo hicieran por el puerto de Camarioca en la provincia de Matanzas. Por esta vía emigraron unas 2,700 personas en dos meses, a la vez que la situación creada obligó a la firma del Memorandum de Entendimiento entre Estados Unidos y Cuba para organizar el flujo migratorio. Se abre la etapa de 1965 a 1973 en el flujo migratorio desde Cuba hacia los Estados Unidos.

Mariel de 1980, representa un momento de importancia en la relación migratoria entre Cuba y los Estados Unidos. Los acontecimientos en la Embajada de Perú en La Habana, la respuesta del gobierno y la mayoría de la población cubana, marcan hechos relevantes en su historia. Desde el ángulo migratorio se produce un segundo momento (continuidad de Camarioca) por parte de Cuba en respuesta a la interrupción por parte de los Estados Unidos del flujo migratorio desde Cuba y el incremento del fenómeno de las salidas ilegales. Por el puerto del Mariel en la provincia de La Habana, emigran 125 000 personas hacia los Estados Unidos y se inicia una nueva etapa en el flujo de cubanos hacia ese país, caracterizado por la presencia de nuevos rasgos socio demográficos en los migrantes, que los diferencian de las características de las primeras oleadas en los 60 y 70.

Balseros de 1994. Se refiere al fenómeno de las salidas ilegales por vía marítima desde Cuba hacia los Estados Unidos, que tiene una presencia significativa desde los inicios del triunfo de la Revolución Cubana, con momentos de alza y bajas según el comportamiento del flujo de emigrantes legales hacia territorio estadounidense, entre otras causas y que es propiciado por la Ley de Ajuste Cubano de 1966. En el verano de 1994 la manifestación de este fenómeno arriba a su climax, - tenía un alza sostenida desde 1990 en medio de la crisis económica en el Período Especial -, cuando nuevamente Cuba revierte la situación creada con la interrupción del flujo por vía legal hacia los Estados Unidos y permite la salida de más de 36 700 personas. Como resultado final se arriban a nuevos acuerdos migratorios entre Estados Unidos y Cuba, que regulan y favorecen el flujo migratorio legal, pero no cierran definitivamente el problema de las salidas ilegales. .

16.Idem.11.

17.Aja Antonio, Milán, Guillermo y Marta.Díaz

"La emigración cubana de cara al futuro. Estimación de su potencial migratorio y algunas reflexiones en torno a la representación de los jóvenes en su composición"..Resultado de investigación dirigido por el autor y publicado en: Anuario CEAP.UH.1995.

18.Aja Antonio, Milán Guillermo.

"Estimación del Potencial Migratorio Externo de Cuba para fines de siglo". Informe final de investigación.CEAP.UH.1995.

19.Bureau of the Census, 1990. Persons of Hispanic Origin in the United State. Census of Population .

U.S. Department of State. International Information. Programs Washington File. 07.March 2001. Text Diversity of U.S Hispanic Population Highlighted in Census Report. <http://usinfo.state.gov>.

20.Se toma en consideración los siguientes informes de investigación:

Milán Guillermo,"Estimado de Cubanos residentes en el exterior". En:. Anuario CEAP 1995.

DACRE.MINREX,"Los Cubanos Residentes en el Exterior" Censo Estadístico por países y consideraciones generales".1997.

.21. Bureau of the Census, 1990. Persons of Hispanic Origin in the United State. Census of Population.

Boswell, D. Thomas.

"A demographi Profile of Cuban Americans. Miami. Florida. 1994

Diaz Marta.

"Los Cubanos en el Censo de 1990 de los Estados Unidos. Notas para un debate". CEAP. UH. 1996.

Rodriguez Miriam.

"La Emigración cubana: algunas de sus principales características sociodemográficas y psicológicas". Anuario CEAP. UH. 1994.

Díaz Marta.

"Algunas características sociodemográficas de los jóvenes de origen cubano residentes en Estados Unidos". Anuario CEAP. UH 1995.

22. Idem. 20.

23. Portes Alejandro. and M Zhou.

"The New Secound Generation: Segmented Assimilation and its Variants". En: Annals of the American Academy of Political and Social Science. 1994

Diaz Marta, Dominguez Maria I.

"La Segunda Generación de la Comunidad Cubana en el sur de la Florida" Informe final de investigación. CEAP. UH. 1997.

24. Alvarez Carlos.

"Lo contextual y lo afectivo-simbólico en la identidad cubana del sur de la Florida". Cuba: Cultura e Identidad Nacional. UNEAC-UH. 1995.

Portes Alejandro and Robert D. Manning.

"The Immigran Enclave. Theory and Empirical Examples". Competitive Ethnic Relations. Ed. Susan Olzak. Academic Press. 1986.

Grenier G. and Lisandro Perez.

"Miami Spice: The Ethnic Cauldron Simmers". Origins and Destinies. Immigration, Race, and Ethnicity in America.

Silvia Pedraza and Ruben G. Rumbaut. 1996.

Perez Lisandro

"Cubans in the United States" The Anuals of the American Academyc of Political and Social Science. `1986.

25. Idem. 22

26. Idem. 22

Perez Lisandro.

"Immigrant Economic Adjustmet and Family Organization. The Cuban Success Story Reexamined". Immigration Review. VolXX. 1986.

Portes Alejandro.

"The Social Origins of the Cuban Enclave Economy of Miami". Sociological Perspectives. Vol.30 1987.

Martín Consuelo.

"La emigración cubana y la familia". Primer Encuentro Iberoamericano de Familia. Cuba. 1993.

"Perspectiva Teórica-psicosocial para el estudio de la familia cubana emigrada". Anuario CEAP.UH. 1995.

27. Alvarez Carlos.

"Lo contextual y lo afectivo-simbólico en la identidad cubana del sur de la Florida". Cuba: Cultura e Identidad Nacional. UNEAC.UH. 1995.

28. Idem. 21 y 23.

29. Idem. 21 y 23

30. Idem. 21 y 23

31. Idem. 21 y 23

32. Martínez Reinoso, Milagros y Antonio Aja.

"Reseña sobre la Emigración Cubana en los Estados Unidos".

CEAP.UH. 1996.

Fernández Luis R.

"El sector empresarial de la comunidad cubana y sus perspectivas en Cuba". Anuario CEAP.UH. 1995.

33. Díaz Marta, Aja Antonio

Análisis comparativo de la emigración cubana hacia Estados Unidos según año de entrada. Anuario CEAP. 1997 - 1998

34. Idem. 28

Martínez Reinoso, Milagros.

"Reflexiones sobre la dinámica política en la emigración cubana-americana y proyecciones de Estados Unidos hacia Cuba".

Anuario CEAP.UH. 1995.

Martínez Reinoso, Milagros y Gentile, Maria.R

"La inserción política de los cubanoamericanos en el sistema político de Estados Unidos". Informe final de investigación. CEAP.UH. 1996.

Pérez, Lisandro. "Cuban Miami". En: Miami Now. Edit. G. Grenier y Alex Stepick III. University Press of Florida. 1992.

Grenier, Guillermo. 1997 FIU Cuba Poll - Tables and Questions-. IPOR. FIU..

Arboleya, Jesús. "Las corrientes políticas en la comunidad de origen cubano en Estados Unidos". Tesis Doctoral. MES. 1994.